# CONTROL BIOLÓGICO DE ÁCAROS PLAGA A TRAVÉS DE *Bacillus Thuringiensis*

TORRES CABRA, Eneida HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Javier 1

#### RESUMEN

- 1. Grupo de Investigación INPANTA Facultad de Ciencias Agrarias Fundación Universitaria Juan de Castellanos etorres@jdc.edu.co
- 2. Departamento de Ciencias Naturales y Ambientales, GENBIMOL Facultad de Ciencias e Ingeniería Universidad Jorge Tadeo Lozano javier.hernandez@utadeo.edu.co

Tipo: artículo de revisión Recibido: 19/01/2015 Aceptado: 01/04/2015 Existen aproximadamente 55.000 especies de Acari, muchas de estas son parásitos y afectan plantas, animales y seres humanos, causando pérdidas económicas y problemas de salud pública. Uno de los agentes biológicos más utilizados para el control de insectos y ácaros plaga es *Bacillus thuringiensis*, bacteria entomopatógena, ubicua, que en ensayos de campo ha mostrado toxicidad sobre ácaros parásitos de animales y plantas. El propósito de esta revisión fue analizar el estado del arte de la utilidad de *B. thuringiensis* sobre el control de ácaros plaga.

Palabras clave: Acari, control biológico, deltaendotoxinas, esporulación, toxicidad.

### BIOLOGICAL CONTROL OF MITE PLAGUE THROUGH **Bacillus Thuringiensis**

#### **ABSTRACT**

There are approximately 55,000 species of Acari, many of them are parasites and affect plants, animals and humans, causing economic losses and public health problems. One of the most used biological agents for the control of insects and pest mites is Bacillus thuringiensis, an entomopathogenic, ubiquitous bacterium that in field trials has shown toxicity to parasitic mites of animals and plants. The purpose of this review is to analyze the state of the art of the usefulness of *Bacillus thuringiensis* on the control of plague mites.

**Keywords:** Acari, biological control, delta-endotoxins, sporulation, toxicity.

## CONTROLE BIOLÓGICO DE ÁCAROS PRAGA ATRAVÉS DO **Bacillus Thuringiensis**

#### **RESUMO**

Existem aproximadamente 55.000 espécies de Acari, muitas delas são parasitas e afetam plantas, animais e humanos, causando prejuízos econômicos e problemas de saúde pública. Um dos agentes biológicos mais utilizados no controle de insetos e ácaros praga é o Bacillus thuringiensis, uma bactéria entomopatogênica e onipresente que, em testes de campo, demonstrou toxicidade para ácaros parasitas de animais e plantas. O objetivo desta revisão foi analisar o estado da arte da utilidade de B. thuringiensis no controle de ácaros praga.

Palavras-chave: Acari, controle biológico, delta-endotoxinas, esporulação, toxicidade.

## CONTRÔLE BIOLOGIQUE DE LA PLAQUE DES MITES À TRAVERS Bacillus Thuringiensis

# RÉSUMÉ

Il y a environ 55 000 espèces d'acariens, dont beaucoup sont des parasites et affectent les plantes, les animaux et les humains, causant des pertes économiques et des problèmes de santé publique. L'un des agents biologiques les plus utilisés pour la lutte contre les insectes et les acariens nuisibles est Bacillus thuringiensis, une bactérie entomopathogène et omniprésente que dans quelques essais sur le terrain, a montré une toxicité pour les acariens parasitaires des animaux et des plantes. Le but de cette revue est d'analyser l'état de l'art de l'utilité de *Bacillus thuringiensis* sur le contrôle des acariens de la peste.

Mots-clés: Acari, contrôle biologique, delta-endotoxines, sporulation, toxicité.



### INTRODUCCIÓN

Los ácaros son pequeños organismos con alta tasa reproductiva, presentan un ciclo de vida corto de fácil diseminación y adaptación a diversos ambientes (Ochoa et al., 1991). Están en todos los hábitats de la tierra, incluyendo: aguas termales, lagos antárticos e hipersalinos (Stevens & Hogg, 2006; Moreno et al., 2008), con excepción del océano abierto (Walter & Proctor, 2013). En cuanto a hábitos de vida son variados, pues estos son parásitos de insectos, vertebrados, animales domésticos, plantas y del hombre, incluso algunas especies contaminan productos y alimentos almacenados (Ochoa et al., 1991).

Las poblaciones de ácaros, plaga de plantas y animales, aumentan a causa de la resistencia que han adquirido por el uso indiscriminado de acaricidas químicos y a la alta presión de selección a las que son sometidos con el control químico (Ochoa *et al.*, 1991; Milani, 1999). Para contrarrestar esta problemática, el control biológico es

una alternativa y la bacteria *B.* thuringiensis es una de las más utilizadas para tal fin (González et al., 2011).

B. thuringiensis es una bacteria entomopatógena, formadora de esporas, caracterizada por poseer una variedad de plásmidos, los cuales contienen genes que codifican para proteínas insecticidas, conocidas como δ-endotoxinas o proteínas Cry (Crickmore et al., 1998). Su importancia radica en la toxicidad contra larvas de insectos plaga, de los órdenes Lepidoptera, Coleoptera, Diptera, Himenoptera, Homoptera, Ortoptera y Mallophaga (Phthiraptera); y en otros organismos como nemátodos, ácaros, protozoarios y platelmintos (Höfte & Whiteley, 1989; Feitelson, 1993; Bravo et al., 1998; García-Robles et al., 2001; Xu et al., 2004; van Frankenhuyzen, 2009). Por tanto, el objetivo de esta revisión fue analizar el estado del arte sobre la utilidad de B. thuringiensis para controlar ácaros plaga en plantas y animales.

## CARACTERÍSTICAS Y TAXONOMÍA DE LOS ÁCAROS

Los ácaros pertenecen al phylum Artrópoda (Siebold & Stannius 1845), Subphylum Chelicerata, clase Aracnoidea (Lamarck 1815), orden Acari (Nitzsch 1818) según la base de datos ARCTOS (2017) (Savory, 1972). Los individuos de este orden se caracterizan por tener el cefalotórax y el abdomen fusionados (Calderón *et al.*, 2005), dentro de este grupo se encuentran los ácaros y garrapatas. De acuerdo con Zhang (2013) se han descrito 55.214 especies de Acari, es el grupo más diverso

de arácnidos. Los ácaros se pueden dividir en dos linajes denominados: Anactinotrichida (Parasitiformes: Opilioacarida, Gamasida, Ixodida y Holothryrida) y Actinotricida (Trombidiformes: Prostigmata y Endeostigmata; y Sarcoptiformes: Endeostigmata, Oribatida y Astigmata) (Dunlop & Alberti, 2007); la clasificación de Coddington et al. (2004) reconoce los superórdenes: Opilioacariformes, Acariformes y Parasitiformes.

Acari es considerado un taxón compuestos por especies morfológicamente diferentes (Dunlop & Alberti, 2007). Los ácaros son pequeños, con larvas hexápodas (de seis patas), el patrón de desarrollo acarino básico es: huevo, prelarva, larva, protoninfa, deutoninfa, tritoninfa y adulto (Walter & Proctor, 2013). Todos los ácaros tienen una sección anterior que se asemeja a una pequeña cabeza (el gnatosoma o capitulum) que incluye los dos miembros que se destinan a la alimentación: los quelíceros que se encuentran por encima de la abertura oral, los pedipalpos y las coxas (primer artejo de la pata, por el cual esta se une al tórax) están fusionadas para formar el hipostoma. El resto del cuerpo está más o menos fusionado en un idiosoma que contiene órganos digestivos, excretores y reproductores. Excepto en Sarcoptiformes, el movimiento es generalmente hexápodo en etapas poslarval, el primer par de patas es utilizado como antenas. Los Parásitiformes y Trombidiformes se parecen a otros arácnidos en que se alimentan principalmente de fluidos, incluyendo sangre, líquido de plantas y tejidos digeridos externamente. Los ácaros Opilioacariformes, la mayoría Sarcoptiformes y unos pocos Mesostigmata, se alimentan de: esporas de hongos, granos de polen o pican muchos artículos de comida (Walter & Proctor, 2013).

### **ÁCAROS PLAGA**

Los ácaros plaga son insectos que amenazan la salud de plantas, animales y seres humanos a escala global, causando pérdidas económicas y problemas significativos de salud pública (McCoy et al., 2013; Javed et al., 2013). Los ácaros hematófagos tienen el potencial de transmitir agentes zoonóticos (virales, bacterianos o parasitarios) (Jofré et al., 2009), con excepción de los ácaros de alimentos y del polvo (Díaz, 2006; Steen et al., 2004). Acari es un grupo abundante, de importancia médica, veterinaria y económica, sin embargo se sabe muy poco sobre la genética, la epidemiología, la biología y las relaciones filogenéticas (Gu et al., 2014).

Existen varias especies de ácaros que son ectoparásitos obligados de perros, gatos, roedores, aves y reptiles, no obstante, los mamíferos y las aves son los principales anfitriones de una gran diversidad de ácaros por el hábitat que ofrecen sus pieles y plumas (Bowman, 2011). Muchas especies de Parasitiformes son importantes parásitos de los vertebrados (Walter & Proctor, 2013). Cuando las personas presentan molestias por ácaros, generalmente pertenecen a una gran superfamilia de Mesostigmata: Dermanyssoidea, afectan tanto vertebrados como invertebrados (Coddington et al., 2004; Walter & Proctor, 2013). Mesostigmata tiene una amplia gama de cerca de 17 familias (Beaulieu et al. 2011) con especies que parasitan mamíferos, aves, serpientes, lagartos, insectos y otros artrópodos. Igualmente, Prostigmata contiene algunos parásitos importantes de aves y mamíferos incluyendo al ser humano (Walter & Proctor, 2013). Se encuentran también especies de Cheyletiella (Cheyletidae) como parásitos de vertebrados y producen sarna en sus huéspedes. Además, se encuentran los vectores acarinos, el grupo más importante de transmitir enfermedades, estos corresponden a las garrapatas (Ixodida) (Walter & Proctor, 2013).

En plantas, la infestación por ácaros es un problema en los cultivos agrícolas, frutales, forestales, medicinales y ornamentales; pues estos causan estrés biótico en plantas huésped y afectan negativamente la producción comercializable causando pérdidas a productores (Gulati, 2014). Los síntomas que presentan los cultivos por el ataque de los ácaros fitoparásitos, van desde moteados amarillentos o blancuzcos del follaje hasta tonos pardo-rojizos, caída de hojas y frutos, pérdida de la lámina foliar, corrugamiento de hojas y brotes, agallas, crinosis, desarrollo deficiente de la planta, leprosis, necrosis, muerte ascendente y descendente de la planta (Ochoa et al., 1991). Los ácaros parásitos de plantas pertenecen a los Acariformes y el suborden Prostigmata, algunos depredadores son: Labidostommatidae y Rhagidiidae los cuales tienen quelíceros quelados (Walter & Proctor, 2013). La mayoría de los individuos prostigmata tienen piezas bucales tipo estilete que se utilizan para perforar presas, o en el caso de fungívoros y plantas, drenan su contenido (Lindquist, 1998). La fitofagia ha surgido en al menos siete clados de Prostigmata, entre estos: Eriophyoidea y Tetranychoidea, a estos pertenecen la mayor parte de parásitos obligados de plantas vasculares y otros linajes que se alimentan de plantas vasculares, briofitas y algas son: Erythraeidae, Eupodoidea, Stigmaeidae, Tydeidae y Tarsonemidae (Walter & Proctor, 2013).

En lo concerniente a los productos almacenados, hay ácaros que se alimentan del producto sano (generalmente cereales), produciendo un daño directo al ensuciar el producto con sus heces y mudas (Iraola, 2001). La mayoría de estos ácaros son Astigmata (Acaroidea, Glycyphagoidea) se encuentran los considerados plaga de productos almacenados, ácaros del picador de la tienda, picazón del panadero, ácaros del queso, ácaros del mueble y ácaros del polvo (Walter & Proctor, 2013).

# Bacillus thuringiensis, CLASIFICACIÓN Y GENERALIDADES

La bacteria *B. thuringiensis* (Berliner, 1915) pertenece al grupo I del género: *Bacillus. B. thuringiensis* se encuentra distribuida ampliamente en el ambiente, es cosmopolita, nativa del suelo, Gram positiva, aeróbico o anaerobio facultativo, por lo general móvil, produce endosporas resistentes a condiciones externas desfavorables (Logan & De Vos, 2009). Además, algunas de ellas producen exotocinas (beta, alfa y gama) o una endotoxina (delta) (Heimpel, 1967; Hernández-Fernández *et al.*, 2011). Esta bacteria es ubicua puesto que se ha aislado

de diferentes partes del mundo y de muy diversos sistemas como suelo (Martín & Travers, 1989; Arango et al., 2002; Uribe et al., 2003; Hernández-Fernández et al., 2011), insectos muertos o enfermos y sus hábitat (Itoua-Apoyolo et al., 1995; Bernhard et al., 1997), polvo de productos almacenados (Meadows et al., 1992; Hongyu et al., 2000) hojas (Meadows et al., 1992; Maduell et al., 2002) y en heces fecales de animales (Lee et al., 2003).

B. thuringiensis posee la capacidad de ocupar ecosistemas acuáticos y diferentes

ecosistemas terrestres como desiertos. estepas, bosque húmedo tropical, altas montañas, playas y cuevas, entre muchos otros (Schnepf et al., 1998; Maeda et al., 2000; Martínez & Caballero 2002).

Algunas cepas de B. thuringiensis producen una exotoxina termoestable denominada β-exotoxina, la cual se secreta al medio de cultivo al inicio del proceso de esporulación y se caracteriza por ser acaricida (Robaina et al., 2006). Las βexotoxinas son solubles en agua, termoestables y dializables, su estructura química es un derivado fosforilado del nucleótido adenina, es inhibidora de la ARN polimerasa y de proteínas (Cano et al., 2004). Además, afecta el proceso mitótico durante la metamorfosis, produce deformación de la pupa o el adulto y reduce la fecundidad y longevidad en adultos (Cano et al., 2004).

En relación con la toxicidad, las βexotoxinas pueden tener efectos citotóxicos a determinadas concentraciones, por lo cual, el empleo de productos de B. thuringiensis a partir de cepas que producen este tipo de toxina están sujetos a regulaciones adicionales, sin embargo, no todas las cepas de B. thuringiensis producen este tipo de toxinas (Cano et al., 2004). Hernández et al. (2003) analizaron que la frecuencia de la producción de β-exotoxina es mayor en el serotipo B. thuringiensis var. thuringiensis, producción que depende del serovar, la compatibilidad y el intercambio de plásmidos entre estos.

La α-exotoxina es una fosfolipasa C que afecta principalmente a los fosfolípidos de membrana celular, es termolábil, es altamente tóxica para ciertos insectos causando degeneración del hemocele y lisis

celular (Krieg, 1971; Faust & Bulla, 1982). De otro lado, la γ-exotoxina se considera una lecitinasa (Cano et al., 2004), es tóxica para las moscas de sierra (Tenthredinidae), pero el modo de acción de esta toxina termolábil no se ha determinado (Heimpel, 1967; Faust & Bulla, 1982).

Por el contrario, la δ-endotoxina es producida durante la esporulación ensamblándose varias unidades polipeptídicas de diferentes pesos moleculares, entre 27 y 140 kDa que se han denominado Cry (del inglés cristal) o Cyt (del inglés cytolitic), en la mayoría de las cepas de B. thuringiensis los genes cry están localizados en los plásmidos (Bravo et al., 1998; Crickmore et al., 1998; Hernández-Fernández et al., 2011).

Una vez ingeridos los cristales por las larvas, estos pasan a través del primer tramo del tubo digestivo, este se solubiliza por el pH alcalino del intestino medio del insecto, liberando protoxinas, que son clivadas por acción de las proteasas intestinales dejando un fragmento activo de aproximadamente 60-70 kDa (Bravo et al., 2002). Una vez activa, la toxina se inserta en la membrana y forma poros líticos, como consecuencia se produce la alcalinización del citoplasma y destrucción de las células columnares y caliciformes (De Maagd et al., 2003), provocando en la larva del insecto parálisis del tracto digestivo, lisis celular, cese de la ingesta y por último, su muerte (Griffitts & Aroian, 2005).

B. thuringiensis ha demostrado ser una valiosa alternativa de los insecticidas convencionales, pues es activo e inofensivo para el medio ambiente debido a su especificidad. (Höfte & Whiteley, 1989). La mayoría de los bioinsecticidas de B. thuringiensis son producidos utilizando aislamientos nativos y se componen solo de una fracción de las proteínas Cry conocidas, la manipulación de los genes *cry* en *B. thuringiensis* ofrece un potencial en el mejoramiento de la efectividad (Yamamoto & Powell, 1993).

Los bioinsecticidas con base en *B. thuringiensis* se clasifican en productos de

primera generación (esporas y cristales), segunda generación (esporas y toxinas de cepas con introducción de genes de δ-endotoxina de otras cepas), tercera generación (bacterias recombinantes) y cuarta generación (quimeras de proteínas) (Bravo *et al.*, 2004).

### USO DE Bacillus thuringiensis SOBRE ÁCAROS HEMATÓFAGOS Y FITÓFAGOS

Dunstand-Guzmán et al. (2015) evaluaron el efecto acaricida de la proteína Cry producida por B. thuringiensis para el control de Psoroptes cuniculi, un ectoparásito obligado que afecta a conejos, cabras, caballos, vacas y ovejas. Después de la aplicación de B. thuringiensis, sobre P. cuniculi se observaron alteraciones histológicas, espacios intercelulares dilatados en la membrana basal, desprendimiento de la matriz de la membrana peritrófica y alteraciones morfológicas en las células columnares del intestino. La evaluación de Dunstand-Guzmán et al. (2015) permite proponer a B. thuringiensis como un acaricida potencial para el control biológico de la sarna de animales de granja. Además, estudios como los de Pinnock (1994) afirma que las cepas de B. thuringiensis sirven para el control de ectoparásitos de ovejas y ganado.

Así mismo, otros investigadores confirman la utilidad de *B. thuringiensis* para el control de garrapatas, estudios como el Hassanain *et al.* (1997) evaluaron la actividad de tres subespecies de *B. thuringiensis* (*kurstaki*, *israeliensis*, y *thuringiensis*) sobre *Argus persicus*, garrapata que afecta a aves. *B. thuringiensis* subespecie *kurstaki* produjo 100 % de

mortalidad con una dosis de 1 mg/ml; *B. thuringiensis* subespecie *israelensis* causó 100 % de mortalidad en una dosis de 2,5 mg/ml, y *B. thuringiensis* subespecie *thuringiensis* produjo mortalidad de 93.3 % con una dosis de 5 mg/ml.

No obstante, en el mismo estudio al evaluar B. thuringiensis sobre garrapatas de los camellos (Hyalomina dromedarii) las mortalidades fueron bajas, aun con dosis altas como 10 mg/ml (Hassanain et al., 1997). Zhioua et al. (1999) demostraron que esporas de B. thuringiensis kurstaki (10<sup>8</sup> esporas/ml) resultaron tóxicas sobre las larvas de Ixodes scapularis, garrapata que afecta a venados, mostrando una mortalidad de 96 %. Otro estudio por mencionar es el de Fernández-Ruvalcaba et al. (2010) evaluaron cepas de B. thuringiensis en dosis de 1,25 mg/ml sobre garrapatas del ganado, Rhipicephalus microplus, demostrando su efecto a través de la ingestión, probablemente por medio de los espiráculos o poro genital.

Por otra parte, Gutiérrez *et al.* (2003) evaluaron el producto Thurisav-13 a base de esporas de *B. thuringiensis*, resultando efectivo en el control del ácaro *Varroa jacobsoni*, ectoparásito hematófago en

abejas adultas e inmaduras, siendo uno de los principales problemas para la salud de las abejas melíferas (Rosenkranz *et al.*, 2010).

En 1993, un grupo de investigadores (Payne *et al.*, 1993) patentaron una cepa de *B. thuringiensis* usada para el control de ácaros, según sus experimentos ellos sugieren que puede utilizarse para el control de ácaros plaga de ganado, aves de corral y productos almacenados; y sugieren que las formulaciones se apliquen sobre plantas, animales de granja, aves, suelo o agua, a través de pulverización, espolvoreo o aspersión.

En cuanto a la toxicidad de *B. thuringiensis* sobre fitófagos, Payne *et al.* (1993) demostraron la toxicidad de las δ-endotoxinas sobre el ácaro araña (*Tetranychus urticae*). Así mismo, Neal *et al.* (1989) estudiaron la actividad por contacto de esta toxina contra *T. urticae y T. cinnabarinus*, planteando que puede existir un efecto por contacto. Además, existe una toxicidad directa de β-exotoxina sobre el ácaro *T. urticae* a través de la reducción de la fecundidad de las hembras, sin embargo, son más susceptible larvas y protoninfas (Najafabadi *et al.*, 2011).

Estudios como el de Guo et al. (1993) demostraron el efecto tóxico de Thuringiensin® (formulación de β-exotoxin de B. thuringiensis), sobre los ácaros T. urticae y Phytoseiulus persimilis disminuyendo la ovoposición dos días después de la aplicación, y el cese completo a los 3-4 días con dosis de 115 y 211 mg/ml, respectivamente. Vargas et al. (2001) analizaron el mismo producto, observando efectos considerables al reducir la fecundidad de T. urticae y Panonychus ulmi. Además, Vargas et al. (2001) realizaron una investigación observando el

modo de acción de Thuringiensin® en inhibición de la síntesis de la cutícula en larvas de T. urticae, estas fueron más susceptibles a una temperatura de 13 °C. Se halló que B. thuringiensis var. thuringiensis afecta la síntesis de la epicutícula en las etapas de protoninfas y deutoninfas y los daños en la formación de la cutícula de las larvas ocurre 12 h después de la aplicación, lo que indica que el efecto del tiempo de exposición de ácaros a este producto comercial se relaciona con la etapa de desarrollo de la cutícula y es relativamente corto. Hay que tener en cuenta que, T. urticae es más susceptible cuando las larvas se pulverizan directamente con B. thuringiensis, en relación con ácaros adultos y no tiene actividad ovicida (Vargas et al., 2001).

Con respecto a lo anterior, Sebesta *et al.* (1981) concluyeron que *B. thuringiensis* era un eficiente inhibidor de la síntesis de la cutícula de insectos y ácaros. El daño en la cutícula se explica por la retención de la superficie y toxicidad de contacto, pues *B. thuringiensis* interrumpe principalmente la actividad epidérmica debido a que la epidermis es un sitio importante de la replicación del ácido nucleico, la inhibición del metabolismo del ácido nucleico podría, por lo tanto, afectar a la formación de la cutícula y la síntesis de enzimas, particularmente la quitina sintetasa (Cohen, 1987; Ford & Salt 1987).

Trabajos como los de Neal et al. (1989) y Royalty et al. (1990) analizaron el producto Thuringiensin® en T. urticae y T. cinnabarinus, observando que la actividad es limitada contra los adultos y sin acción ovicida. Payne et al. (1993), plantean que puede explicarse por varios factores ambientales y biológicos como: temperatura, humedad, planta hospedante, agente tensioactivo y la edad de los sujetos

de prueba que pueden influir sobre la respuesta.

Además, Hoy & Ouyang (1987) evaluaron también las β-exotoxinas (Thuringiensin) (0,0528 g/L<sup>-1</sup> de ingrediente activo) en adultos, larvas y huevos de *Tetranychus pacificus* (McGregor) y *Metaseiulus occidentalis* (Nesbitt), disminuyendo la producción de huevos a las 48 horas de aplicación y el desarrollo de larvas. En adultos resultó ser altamente eficaz principalmente sobre las hembras.

La cepa de *B. thuringiensis* var. *tenebrionis* fue evaluada por Chapman & Hoy (1991) usaron polvo humectable (Mycogen M-ONE® v Sandoz Trident®), sobre ácaros depredadores de plantas T. urticae y Metaseiulus occidentalis, realizaron evaluaciones en laboratorio, a partir de preparaciones microbianas de 2,25 Kg / 189,25 L / ha, presentando baja mortalidad en hembras de T. urticae (10 %), pero tóxico para M. occidentalis (74 %), pues la inanición de las hembras aumentó la mortalidad. Chapman & Hoy (1991) concluyeron que la mortalidad sobre hembras de M. occidentali con los anteriores productos e incluso con Dipel® 2X (B. thuringiensis. var. kurstaki) es significativa.

En cuanto a ácaros sinantrópicos, la investigación de Erban et al. (2009) con la toxina Cry3A sobre Acarus siro L., Tyrophagus putrescentiae (Schrank), Dermatophagoides farinae (Hughes) y Lepidoglyphus destructor (Schrank), a concentraciones que variaban de 0 a 100 mg g-1; se observó 21 días después de la aplicación, controlar al 50 % de la población en concentraciones entre 25 y 38 mg g-1. No se presentaron diferencias notables entre las especies, quedando abierta la discusión para el uso de B.

thuringiensis sobre el control de ácaros sinantrópicos.

Por otra parte, a través de la investigación de Dabrowski et al. (2006) con maíz genéticamente modificado con B. thuringiensis (B. thuringiensis MON 810), evaluaron que la toxina Cry1Ab B. thuringiensis var. kurstaki, afecta al ácaro de la harina (Acarus siro), pues retarda el período de desarrollo, reduce la vida media de las hembras y disminuye la supervivencia de larvas y ninfas. Igualmente, Rovenská et al. (2005), trabajaron con berenjena (Solanum melongena L.) transgénica, esta contiene la toxina Cry3Bb y disminuye el ácaro araña de dos manchas (T. urticae).

Con respecto a los ácaros biocontroladores de plagas (fitoseidos), se ha analizado el efecto también de B. thuringiensis, es así como De Castro et al. (2013) analizaron las toxinas Cry (Cry1Ab, Cry1A, Cry2A, Cry1Ac y Cry1Ia12) expresadas en plantas transgénicas con B. thuringiensis (concentración: 1.25 X 10<sup>8</sup> esporas/ml) sobre Neoseiulus californicus (McGregor) y Euseius concordis (Chant). Asimismo, Oliveira et al. (2007) presenta que no hay efectos tóxicos del algodón transgénico con B. thuringiensis (B. thuringiensis DP 404 BG, Bollgard) y del producto comercial Dipel® sobre el ácaro del suelo Scheloribates praeincisus, pues la ingestión no afectó la supervivencia de adultos ni de larvas. Concluyendo que B. thuringiensis como controlador biológico, no afecta a este tipo de ácaros que suelen ser sensibles a los productos fitosanitarios.

Se destaca también los propuestos por Tyurin *et al* (2006) acerca de las cepas de *B. thuringiensis* al referirse como una nueva generación de bioinsecticidas con  $\delta$ -endotoxinas que no solo son altamente

eficaces contra plagas de lepidópteros, sino que también poseen actividad insecticida adicional sobre el grupo Acariformes, característica que no poseen los insecticidas industriales. Y Zemek & Hubert (2008) proponen que se deben desarrollar investigaciones que revelen si acaricidas con propiedades de bioplaguicidas B. thuringiensis y/o plantas transgénicas B. thuringiensis tienen implicación para el control de ácaros plaga, y se plantea la búsqueda de nuevas cepas de B. thuringiensis específicas contra ácaros.

### CONCLUSIÓN

B. thuringiensis ha sido utilizado como un acaricida efectivo sobre Psoroptes cuniculi, ectoparásito obligado que afecta a conejos, cabras, caballos, vacas y ovejas; Argus persicus, garrapata que afecta a aves; Ixodes scapularis, garrapata de venados; Rhipicephalus microplus, garrapata del ganado y Varroa jacobsoni, ectoparásito hematófago en abejas. Igualmente, sobre fitófagos, como el ácaro araña, Tetranychus urticae, T. cinnabarinus, T. pacificus, Phytoseiulus persimilis, Panonychus ulmi y Metaseiulus occidentalis. Y aún más en ácaros sinantrópicos en el caso de Acarus siro, Tyrophagus putrescentiae, Dermatophagoides farinae y Lepidoglyphus destructor. Y en lo que respecta a los ácaros biocontroladores de plagas Neoseiulus californicus, Scheloribates praeincisus y Euseius concordis, no tiene efectos tóxicos. Por tanto, B. thuringiensis se propone como un controlador biológico de ácaros plaga.

# REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARCTOS. 2017. Acari#classifications. Collaborative collection Management Solution. Disponible: http://arctos.database.museum/name/Acar i#classifications. Accessado: 17/01/2017.

ARANGO, J. A., ROMERO, M. & ORDUZ, S. 2002. Diversity of Bacillus thuringiensis strains from Colombia with insecticidal activity against Spodoptera frugiperda (Lepidoptera: Noctuidae). Journal of Applied Microbiology 92(3): 466-474.

BEAULIEU, F. A., DOWLING, P. G., KLOMPEN, H., DE MORAES, G. J. &

WALTER, D. E. 2011. Superorder parasitiformes Reuter, 1909. In Z.-Q. Zhang (Ed.), Animal biodiversity: An outline of higher- level classification and survey of taxonomic richness. Auckland: Magnolia Press. 123-128.

BERLINER, E. 1915. Über die Schlaffsucht der Mehlmottenraupe (Ephestia kühniella Zell.) und ihren Erreger Bacillus thuringiensis n. sp. Zeitschrift für angewandte Entomologie 2(1): 29-56.

BERNHARD, K., JARRETT, P., MEADOWS, M., BUTT, J., ELLIS, D. J., ROBERTS, G. M. & BURGES, H. D. 1997. Natural Isolates of *Bacillus* thuringiensis: Worldwide Distribution, Characterization, and Activity against Insect Pests. Journal of Invertebrate Pathology 70(1): 59-68.

BOWMAN, D.D. 2011. Georgis: Parasitología veterinaria. Novena edición. Elsevier saunders. Barcelona, España. 60-79.

BRAVO, A., SARABIA, S., LÓPEZ, L., ONTIVEROS, H., ABARCA, C., ORTIZ, A. & QUINTERO, R. 1998. Characterization of cry genes in a Mexican *Bacillus thuringiensis* strain collection. Applied and Environmental Microbiology 64(12): 4965-4972.

B R A V O, A., S Á N C H E Z, J., KOUSKOURA, T. & CRICKMORE, N. 2002. N-terminal activation is an essential early step in the mechanism of action of the *B. thuringiensis* Cry1AC insecticidal toxin. The Journal of Biological Chemistry 227: 23985-23987.

BRAVO, A., BUITRAGO, G., CERÓN, W., MARTÍNEZ, J., JUÁREZ-PÉREZ, V. & URIBE, D. 2004. *Bacillus thuringiensis* en el control biológico. En: Bravo A. & Cerón J. (eds). *Bacillus thuringiensis* en el control biológico. La buena semilla, Bogotá-Colombia. 294 pp.

CALDERÓN, A. V., HERNÁNDEZ-FONSECA, V. & HERNÁNDEZ-GAMBOA, A. 2005. Catálogo de garrapatas suaves (Acari: Argasidae) y duras (Acari: Ixodidae) de Costa Rica. Brenesia 65: 81-88.

CANO, E., LÓPEZ, J. A., CANO, E., CARBALLO, C. V. & GUHARAY, F. 2004. Control biológico de plagas agrícolas (No. 53). Bib. Orton IICA/CATIE.

CHAPMAN, M.H. & HOY, M.A. 1991. Relative toxicity of *Bacillus thuringiensis* var. *tenebrionis* to the two-spotted spider mite (*Tetranychus urticae* Koch) and its predator (*Metaseialus occidentalis* (Nesbitt)) (Acari, Tetranychidae and Phytoseidae). Journal of Applied Entomology 111:147-154.

COHEN, E. 1987. Interference with chitin biosynthesis in insects. In Chitin and benzoylphenyl ureas. Springer Netherlands. 43-73.

CODDINGTON, J. A., GIRIBET, G., HARVEY, M., PRENDINI, L. & WALTER, D. 2004. Arachnida. In: Cracraft J., Donoghue M. J. (eds), Assembling the Tree of Life. Oxford University Press, Oxford. 296-318.

CRICKMORE, N., ZEIGLER, D. R., FEITELSON, J., SCHNEPF, E., VAN RIE, J., LERECLUS, D., & DEAN, D. H. 1998. Revision of the nomenclature for the *Bacillus thuringiensis* pesticidal crystal proteins. Microbiology and Molecular Biology Reviews 62(3): 807-813.

DE CASTRO, T. R., AUSIQUE, J. J. S., NUNES, D. H., IBANHES, F. H. & JÚNIOR, I. D. 2013. Risk assessment of Cry toxins of *Bacillus thuringiensis* on the predatory mites *Euseius concordis* and *Neoseiulus californicus* (Acari: Phytoseiidae). Experimental and applied acarology 59(4): 421-433.

DE MAAGD, R. A., BRAVO, A., BERRY, C., CRICKMORE, N., & SCHNEPF, H. E. 2003. Structure, diversity, and evolution of protein toxins from spore-forming entomopathogenic bacteria. Annual review of genetics 37(1): 409-433.

DÍAZ, J. H. 2006. The epidemiology, diagnosis, management and prevention of



ectoparasitic diseases in travelers. Journal of Travel Medicine 13: 100-11.

DABROWSKI, Z. T., CZAJKOWSKA, B. & BOCINSKA, B. 2006. First experiments on unintended effects of *B. thuringiensis* maize feed on non-target organisms in Poland. IOBC WPRS BULLETIN 29(5): 39.

DUNLOP, J. A., & ALBERTI, G. 2007. The affinities of mites and ticks: a review. Journal of Zoological Systematics and Evolutionary Research 46(1): 1-18.

DUNSTAND-GUZMÁN, E., PEÑA-CHORA, G., HALLAL-CALLEROS, C., PÉREZ-MARTÍNEZ, M., HERNÁNDEZ-VELÁZQUEZ, V. M., MORALES-MONTOR, J. & FLORES-PÉREZ, F. I. 2015. Acaricidal effect and histological damage induced by *Bacillus thuringiensis* protein extracts on the mite *Psoroptes cuniculi*. Parasites & vectors 8(1): 285.

ERBAN, T., NESVORNA, M., ERBANOVA, M. & HUBERT, J. 2009. *Bacillus thuringiensis* var. *tenebrionis* control of synanthropic mites (Acari: Acaridida) under laboratory conditions. Experimental and Applied Acarology 49(4): 339-346.

FAUST, R. & BULLA J. 1982. Bacteria and their toxins as insecticides. Microbial and Viral Pesticides, E. Kurstak, Ed., Marcel Dekker, NY. 84-89.

FEITELSON, J. S. 1993. The *Bacillus thuringiensis* family tree. Advanced engineered pesticides. 63-72.

FERNÁNDEZ-RUVALCABA, M., PEÑA-CHORA, G., ROMO-MARTÍNEZ, A., HERNÁNDEZ-VELÁZQUEZ, V., DE LA PARRA, A. B. & DE LA ROSA, D. P. 2010. Evaluation of *Bacillus thuringiensis* 

pathogenicity for a strain of the tick, *Rhipicephalus microplus*, resistant to chemical pesticides. Journal of Insect Science 10(1): 186.

FORD, M. G., & SALT, D. W. 1987. Behaviour of insecticide deposits and their transfer from plant to insect surfaces. In: Pesticides on plant surfaces/edited by HJ Cottrell. Great Britain. p. 86.

GARCÍA-ROBLES, I., SÁNCHEZ, J., GRUPPE, A., MARTÍNEZ-RAMÍREZ, A. C., RAUSELL, C., REAL, M. D. & BRAVO, A. 2001. Mode of action of *Bacillus thuringiensis* PS86Q3 strain in hymenopteran forest pests. Insect Biochemistry and Molecular Biology 31(9): 849-856.

GONZÁLEZ-CABRERA, J., MOLLÁ, O., MONTÓN, H., & URBANEJA, A. 2011. Efficacy of Bacillus thuringiensis (Berliner) in controlling the tomato borer, *Tuta absoluta* (Meyrick) (Lepidoptera: Gelechiidae). BioControl 56(1): 71-80.

GRIFFITTS, J. S. & AROIAN, R. V. 2005. Many roads to resistance: how invertebrates adapt to *B. thuringiensis* toxins. Bioessays 27(6): 614-624.

GU, X. B., LIU, G. H., SONG, H. Q., LIU, T. Y., YANG, G. Y. & ZHU, X. Q. 2014. The complete mitochondrial genome of the scab mite *Psoroptes cuniculi* (Arthropoda: Arachnida) provides insights into Acari phylogeny. Parasites & vectors 7(1): 1-10.

GULATI, R. 2014. Eco-Friendly Management of Phytophagous Mites. In: Entomology and pest management. Waveland Press. P343.

GUO, Y.-L., ZUO, G.-S., ZHAO, J.-H., WANG, N.-Y. & JIANG, J.-W. 1993. A laboratory test on the toxicity of

thuringiensin to *Tetranychus urticae* (Acari: Tetranychidae) and *Phytoseiulus persimilis* (Acari: Phytoseiidae). Chinese Journal of Biological Control 9: 151-155.

GUTIÉRREZ, M. E. M., VEGA, O. F. L., MENA, D. D., DÍAZ, A. & SOLÍS, B. C. 2003. Evaluación de un producto de *Bacillus thuringiensis* para el control de la varroasis. Fitosanidad 7(1): 3-8.

HASSANAIN, M.A., EL GARHY, FM., ABDEL-GHAFFAR, AF., EL-SHARABY, A. & ABDEL MEGEED, N. K. 1997. Biological control studies of soft and hard ticks in Egypt. I. The effect of *Bacillus thuringiensis* varieties on soft and hard ticks (Ixodidade). Parasitology Reserch 83: 209-213.

HEIMPEL, A. M. 1967. A critical review of *Bacillus thuringiensis* var. *thuringiensis* Berliner and other crystalliferous bacteria. Annual Review of Entomology 12: 287–322.

HERNÁNDEZ, C. S., MARTÍNEZ, C., PORCAR, M., CABALLERO, P. & FERRÉ, J. 2003. Correlation between serovars of *Bacillus thuringiensis* and type I β-exotoxin production. Journal of invertebrate pathology 82(1): 57-62.

HERNÁNDEZ-FERNÁNDEZ, J., RAMÍREZ, N., FUENTES, L. S. & JIMÉNEZ, J. 2011. Molecular and biological characterization of native *Bacillus thuringiensis* strains for controlling tomato leafminer (*Tuta absoluta* Meyrick) (Lepidoptera: Gelechiidae) in Colombia. World Journal of Microbiology and Biotechnology 27(3): 579-590.

HÖFTE, H. & WHITELEY, H. R. 1989. Insecticidal crystal proteins of *Bacillus* 

*thuringiensis*. Microbiological reviews, 53(2), 242-255.

HONGYU, Z., ZINIU, Y. & WANGXI, D. 2000. Composition and Ecological Distribution of Cry Proteins and Their Genotypes of *Bacillus thuringiensis* Isolates from Warehouses in China. Journal of invertebrate pathology 76(3): 191-197.

HOY, M. A., & OUYANG, Y. L. 1987. Toxicity of the β-exotoxin of *Bacillus thuringiensis* to *Tetranychus pacificus* and *Metaseiulus occidentalis* (Acari: Tetranychidae and Phytoseiidae). Journal of economic entomology 80(2): 507-511.

IRAOLA, V. 2001. Introducción a los ácaros (II): Hábitats e importancia para el hombre. Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa 28: 141-146.

ITOUA-APOYOLO, C., DRIF, L., VASSAL, J. M., DEBARJAC, H., BOSSY, J. P., LECLANT, F., & FRUTOS, R. 1995. Isolation of Multiple Subspecies of *Bacillus thuringiensis* from a Population of the European Sunflower Moth, Homoeosoma nebulella. Applied and environmental microbiology 61(12): 4343-4347.

JAVED, S., KHAN, F., RAMÍREZ-FORT, M., & TYRING, S. K. 2013. Bites and mites: prevention and protection of vector-borne disease. Current opinion in pediatrics 25(4): 488-491.

JOFRÉ, L., NOEMI, I., NEIRA, P., SAAVEDRA, T. & DÍAZ, C. 2009. Acarosis y zoonosis relacionadas. Revista chilena de infectología 26(3): 248-257.

KRIEG, A. 1971. Concerning -exotoxin poduced by vegetative cells of *Bacillus thuringiensis* and *Bacillus cereus*. Journal Invertebrary Pathology 17:134-135.

LEE, M. K., WALTERS, F. S., HART, H., PALEKAR, N. & CHEN, J. S. 2003. The mode of action of the *Bacillus thuringiensis* vegetative insecticidal protein Vip3A differs from that of Cry1Ab δ-endotoxin Bacillus thuringiensis on the phylloplane of species of Piper (Piperaceae) in three altitudinal levels. Microbial ecology 44(2): 144-153.

LINDQUIST, E. E. 1998. Evolution of phytophagy in trombidiform mites. Experimental & Applied Acarology 22: 81–100.

LOGAN, N. A. & DE VOS, P. 2009. Genus I. Bacillus Cohn 1872, 174AL. In: De Vos, P., Garrity, G.M., Jone, S.D., Krieg, N., R., Ludwig W., Rainley F.A., Schleifer K.H., Whitman W.B. (eds): Bergey's manual of systematic bacteriology, 2nd edn, Vol. 3, Springer, New York. 22-128.

MAEDA, M., MIZUKI, E., NAKAMURA, Y., HATANO, T. & OHBA, M. 2000. Recovery of Bacillus thuringiensis from marine sediments of Japan. Current microbiology 40(6): 418-422.

MADUELL, P., CALLEJAS, R., CABRERA, K. R., ARMENGOL, G. & ORDUZ, S. 2002. Distribution and characterization of Bacillus thuringiensis on the phylloplane of species of Piper (Piperaceae) in three altitudinal levels. Microbial ecology 44(2): 144-153.

MARTIN, P. A. & TRAVERS, R. S. 1989. Worldwide abundance and distribution of Bacillus thuringiensis isolates. Applied and Environmental Microbiology 55(10): 2437-2442.

MARTÍNEZ, C. & CABALLERO, P. 2002. Contents of cry genes and insecticidal toxicity of Bacillus thuringiensis strains

from terrestrial and aquatic habitats. Journal of applied microbiology 92(4): 745-752.

MCCOY, K. D., LÉGER, E., & DIETRICH, M. 2013. Host specialization in ticks and transmission of tick-borne diseases: a review. Frontiers in cellular and infection microbiology 3:57-68.

MEADOWS, M. P., ELLIS, D. J., BUTT, J., JARRETT, P. & BURGES, H. D. 1992. Distribution, frequency, and diversity of Bacillus thuringiensis in an animal feed mill. Applied and Environmental Microbiology 58(4): 1344-1350.

MILANI, N. 1999. The resistance of Varroa jacobsoni Oud. to acaricides. Apidologie 30: 229-234.

MORENO, J., GERECKE, R. & TUZOVSKIJ, P. 2008 Biology and taxonomic position of an ovoviviparous water mite (Acari: Hydrachnidia) from a hypersaline spring in southern Spain. Aquat Insect 30(4):307–317.

NAJAFABADI, S. S. M., SHOUSHTARI, R. V., ALI ZAMANI, A., ARBABI, M. & FARAZMAND, H. 2011. Effect of nitrogen fertilization on Tetranychus urticae Koch (Acari: Tetranychidae) populations on common bean cultivars. Middle-East Journal of Scientific Research 8(5): 990-998.

NEAL, J., LINDQUIST, R., GOTT, K., & CASEY, M. 1989. Activity of the Thermostable B-exotoxin of B. thuringiensis Berliner on T. urticae and T. cinnabarinus. Journal of Agricultural Entomology 4(1): 33-40.

OCHOA, R., AGUILAR, H., & VARGAS, C. 1991. Ácaros fitófagos de América Central: guía ilustrada (No. 6). Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. Costa Rica. 251pp.

OLIVEIRA, A. R., CASTRO, T. R., CAPALBO, D. M. & DELALIBERA J. 2007. Toxicological evaluation of genetically modified cotton (Bollgard®) and Dipel® WP on the non-target soil mite *Scheloribates praeincisus* (Acari: Oribatida). Experimental and Applied Acarology 41(3): 191-201.

PAYNE, J. M., CANNON, R. J. & BAGLEY, A. L., (1993). Bacillus thuringiensis isolates for controlling acarides. US5211946A.

PINNOCK, D.E. 1994. The use of *Bacillus thuringiensis* for control of pests of livestock. Agriculture, Ecosystems and Environment 49: 59-63.

ROBAINA, Y. B., JIMÉNEZ, C. L. & CORCUERA, G. D. 2006. Detección de Bexotoxina en cepas nativas de *Bacillus thuringiensis* por HPLC. Fitosanidad 10(4): 255-259.

ROSENKRANZ, P., AUMEIER, P. & ZIEGELMANN, B. 2010. Biology and control of *Varroa destructor*. Journal of invertebrate pathology 103: S96-S119.

ROVENSKÁ, G. Z., ZEMEK, R., SCHMIDT, J. E. & HILBECK, A. 2005. Altered host plant preference of *Tetranychus urticae* and prey preference of its predator *Phytoseiulus persimilis* (Acari: Tetranychidae, Phytoseiidae) on transgenic Cry3Bb-eggplants. Biological Control 33(3): 293-300.

ROYALTY, R. N., HALL, F. R. & TAYLOR, R. A. J. 1990. Effects of thuringiensin on *Tetranychus urticae* (Acari: Tetranychidae) mortality, fecundity, and feeding. Journal of economic entomology 83(3): 792-798.

SAVORY, T. 1972. On the names of the orders of Arachnida. Systematic Biology 21(1): 122-125.

SEBESTA, K., J.FARKAS, HORSKÁ, K. & VANKOVA, J. 1981. Thuringiensin, la beta-exotoxina de *Bacillus thuringiensis*. En HD Burges (ed.) el control microbiano de plagas y enfermedades de las plantas 1970-1980. Academic Press, Londres, Inglaterra. 249-281.

SCHNEPF, E., CRICKMORE, N., VAN RIE, J., LERECLUS, D., BAUM, J., FEITELSON, J., & DEAN, D. H. 1998. *Bacillus thuringiensis* and its pesticidal crystal proteins. Microbiology and molecular biology reviews 62(3): 775-806.

STEEN, C. J., CARBONARO, P. A. & SCHWARTZ, R. A. 2004 Arthropods in dermatology. Journal of the American Academy of Dermatology 50: 819-42.

STEVENS, M. & HOGG, I. 2006. The molecular ecology of Antarctic terrestrial and limnetic invertebrates and microbes. In: Bergstrom DM, Convey P, Huiskes AHL (eds) Trends in Antarctic Terrestrial and Limnetic Ecosystems. Springer, The Netherlands. 177-192.

TYURIN, S. A., MESHKOV, Y. I., YAKOVLEVA, I. N., ZALUNIN, I. A., HASHIMOV, F. H., ZHUZHIKOV, D. P. & DEBABOV, V. G. 2006. A new insecticidal preparation on the basis of *Bacillus thuringiensis* with insecto-acaricidal activity. IOBC WPRS BULLETIN 29(5): 177.

URIBE, D., MARTÍNEZ, W. & CERÓN, J. 2003. Distribution and diversity of cry genes in native strains of *Bacillus thuringiensis* obtained from different ecosystems from Colombia. Journal of Invertebrate Pathology 82(2): 119-127.

VAN FRANKENHUYZEN, K. V. 2009. Insecticidal activity of *Bacillus* thuringiensis crystal proteins. Journal of invertebrate pathology 101(1): 1-16.

VARGAS, R., CHAPMAN, B. & PENMAN, D. R. 2001. Toxicidad de thuringiensin en estados inmaduros y adultos de *Tetranychus urticae* Koch and *Panonychus ulmi* (Koch) (Acarina: Tetranychidae). Agricultura Técnica 61(1): 3-14.

WALTER, D. & PROCTOR, H. 2013. Mites: Ecology, Evolution & Behaviour: Life at a Microscale, 2ed. Springer Netherlands. 494pp. DOI 10.1007/978-94-007-7164-2 8

XU, Z., YAO, B., SUN, M. & YU, Z. 2004. Protection of mice infected with *Plasmodium berghei* by *Bacillus thuringiensis* crystal proteins. Parasitology research 92(1): 53-57.

YAMAMOTO, T. & POWELL, G. K. 1993. *Bacillus thuringiensis* crystal proteins: recent advances in understanding its insecticidal activity. Advanced engineered pesticides. 3-42.

ZEMEK R. & HUBERT, J. 2008. Acaricidal activity of *Bacillus* thuringiensis toxins against mite pests. IOBC/WPRS Bulletin 31: 122.

ZHANG, Z.-Q. 2013. Phylum Arthropoda. In: Zhang, Z.-Q. (Ed.), Animal biodiversity: An outline of higher —level classification and survey of taxonomic richness (Addenda 2013). Zootaxa 3703(1):017-026.

ZHIOUA, E., HEYER, K., BROWNING, M., GINSBERG, H. S., & LEBRUN, R. A. 1999. Pathogenicity of *Bacillus thuringiensis* variety *kurstaki* to *Ixodes scapularis* (Acari: Ixodidae). Journal of medical entomology 36(6): 900-902.